

MIGRACIÓN INTERNA Y DESARROLLO EN MÉXICO

Jaime Sobrino



EL COLEGIO DE MÉXICO

Índice

INTRODUCCIÓN	9
1. Discusión teórico-metodológica	21
Crecimiento económico y población	21
Ciudades y crecimiento económico.	34
Vertientes sobre el estudio de la migración interna . .	38
Migración y curso de vida	48
Migración interna en México	50
2. Instrumentos para el estudio de la migración interna .	57
Migración absoluta y migración reciente.	57
Saldo migratorio por ciudad.	66
Sistema urbano nacional.	68
3. Migración en el contexto internacional.	71
Migración internacional	71
Migración interna	83
Urbanización y megaciudades.	95
4. Antecedentes de la migración interna en México . . .	105
Movilidad en el México antiguo.	105
La época colonial.	116
Siglo XIX.	125
5. Migración interna absoluta	139
Población y desarrollo: visión de conjunto.	139
Evolución de la migración interna absoluta	155

Migración absoluta interregional	162
Migración absoluta intrarregional	171
Migración absoluta interestatal	176
6. Migración interna reciente.	187
Curso de la migración interna reciente	188
Migración reciente interestatal	196
Migración interna intraestatal.	209
Factores explicativos de la migración reciente interestatal	213
7. Migración urbana	221
Urbanización y migración campo-ciudad	222
Migración intermunicipal	244
Migración interna reciente en la Ciudad de México.	258
Mercado urbano de trabajo como factor de atracción de población.	269
8. Migración interna y población migrante	291
Tipología de movimientos y corrientes migratorias.	291
Migración y movilidad residencial en zonas metropolitanas.	298
Atributos sociodemográficos de la población migrante	313
CONCLUSIONES	339
I	339
II	345
III	349
ANEXO ESTADÍSTICO	359
BIBLIOGRAFÍA	409

Introducción

LA RELACIÓN ENTRE población, crecimiento económico y desarrollo ha recibido gran atención en los estudios urbanos y regionales. Su punto de partida consistió en que la principal diferencia entre el análisis del crecimiento económico nacional y el que ocurre en las regiones reside en que estas últimas contienen sistemas más abiertos, por lo que se enfatiza su mayor apertura y libre movimiento de capital y mano de obra, esta última es expresada en términos de migración laboral (Isard, 1975: 157-194; McCann, 2013: 193-233; Richardson, 1969: 45). La mayor apertura entre territorios al interior de un país propicia que las relaciones económicas interregionales se presenten de cuatro maneras fundamentales: i) comercio de bienes y servicios; ii) flujos financieros por comercio interregional y por transferencias financieras del gobierno central; iii) flujos de capital e inversión, y iv) migración laboral (Budd y Hirmis, 2004; Temple, 1994: 159). Las especificidades en el tratamiento del estudio económico regional ponen de manifiesto la existencia de elementos que interrelacionan la evolución económica con procesos sociales en el territorio: i) disparidades en el crecimiento interregional; ii) tamaño, número y distribución espacial del sistema urbano nacional y los subsistemas regionales; iii) dualidad campo-ciudad y desigualdades rural-urbana; iv) diferenciales en la estructura, composición y dinámica de la población, y v) patrones y tendencias de la migración interna.

Las naciones, regiones y ciudades enfrentan una serie de imperativos en el mundo capitalista globalizado, como desa-

rollar su economía, crear empleos, insertarse a los mercados mundiales, proteger el medio ambiente, coadyuvar a mitigar las desigualdades sociales y territoriales, y promover un desarrollo sostenible. Estos elementos establecen una diferencia conceptual y operativa entre crecimiento y desarrollo: el crecimiento se mide con el aumento en alguna de las variables (producto, inversión, empleo e ingreso, por ejemplo), en tanto que el desarrollo incluye aumento cuantitativo y cualitativo en términos de cambio estructural, cambio en la productividad y mejora en las condiciones de vida de la población (Malecki, 1997: 2). El concepto de *desarrollo*, a diferencia del de *crecimiento*, significa algo diferente y no simplemente algo más.

Las causas y particularidades de los diferenciales en el crecimiento económico entre territorios se han tratado de explicar con la formulación de teorías o modelos. Algunas aportaciones hacen hincapié en las condiciones de la demanda, como el de base exportadora, en la cual se establece que el crecimiento territorial depende de la demanda exterior y no considera factores endógenos para el crecimiento económico, al tiempo que el multiplicador de empleo se constituye en indicador de competitividad. Por otro lado, los postulados orientados a la oferta se apoyan, por ejemplo, en tablas insumo-producto y enfatizan la disponibilidad de insumos como determinantes del crecimiento. La oferta y la demanda son necesarias para lograr una producción rentable y con ello el crecimiento económico, por lo que ambas perspectivas de análisis deben ser vistas como complementarias.

Otra vertiente paradigmática alude a la incorporación del territorio en las teorías neoclásicas del crecimiento económico, enfatizando la movilidad de factores, la migración laboral y los flujos financieros en respuesta a los diferenciales interespaciales de beneficios. Ejemplos de lo anterior lo constituyen las propuestas de Roy Harrod (1939) y Evsey Domar (1946), quienes, apoyados en ideas keynesianas, priorizaron la inversión en capital fijo como elemento principal del crecimiento

económico. Planteamientos posteriores reconocieron la importancia del capital humano como motor del crecimiento (Ballance, 1987; Kuznets, 1966), en tanto que otros aludieron a la capacidad endógena del cambio técnico (Solow, 1979), a las ventajas que se logran por la productividad y los salarios relativos (Krugman, 1994), a elementos de la economía institucional relacionados con un desempeño más exitoso por parte de las unidades productivas dentro del mundo empresarial (Porter, 1982), o a la relación de las tres variables macroeconómicas más importantes del sistema capitalista: *i*) la relación capital/ingreso; *ii*) la participación del capital en el ingreso, y *iii*) la tasa de rendimiento del capital, así como el vínculo a mediano y largo plazo entre la relación capital/ingreso y la tasa de crecimiento del ingreso nacional (Piketty, 2014). Los planteamientos contemporáneos establecen de manera general que el crecimiento económico territorial depende de su capacidad de renovación, innovación y uso más eficiente de factores productivos, lo que se traduce en incremento de la productividad y mejor posición competitiva en el contexto nacional e internacional, así como en la atracción de población migrante, en especial aquella con mayores niveles educativos (Saunders, 2010).

El estudio del crecimiento regional ha desarrollado modelos para la explicación y prospectiva de la convergencia o divergencia interregional. El concepto de *convergencia* alude a tres aspectos (Esquivel, 1999: 3): *i*) absoluta, cuando el ingreso per cápita de una economía converge al de otras, independientemente de las condiciones iniciales; *ii*) condicional, cuando converge el ingreso per cápita de economías con características estructurales similares, independientemente de las condiciones iniciales, y *iii*) de clubes, cuando el ingreso per cápita de economías con estructuras similares converge entre sí, siempre y cuando las condiciones iniciales hayan sido también parecidas.

La economía espacial ha hecho importantes aportaciones para la comprensión de la migración interna. Los modelos de